

//Dossier// Alfonsina Kohan (coord.)

Literaturas de la Argentina y Política: diálogos y contaminaciones discursivas

## La poesía de Jorge Torres Roggero: “un grito de corazón”

Cecilia Corona Martínez<sup>1</sup>

Recepción: 14 de septiembre de 2025 // Aprobación: 30 de octubre de 2025

### Resumen

Jorge Torres Roggero (1938) es un poeta y ensayista cuya vida transcurrió casi en su totalidad en la ciudad de Córdoba. Desde la década del 60 ha producido una muy nutrida obra poética y ensayística que, si bien adquirió cierto reconocimiento en algunos círculos, casi no ha trascendido fuera de los límites de la provincia. He elegido solo la obra poética a fin de presentar una escritura caracterizada tanto por su vuelo lírico como por un decidido posicionamiento vital –que incluye lo político, específicamente la adhesión al peronismo–. El poeta entreteje sus preocupaciones como militante con una suerte de confraternidad con la cotidianidad de hombres y mujeres “del común”, a lo que se agrega una visión de la divinidad presente e interactuante con el pueblo. Incluyo el volumen que recoge sus poesías entre los años 1960 y 2015 y también dos libros inéditos: uno de la década del 80; otro que reúne poemas de diversas épocas. Considero su lectura imprescindible en un dossier cuyo tema son las múltiples confluencias entre literatura y política.

**Palabras clave:** Torres Roggero - justicialismo - poesía - pueblo - religión

### Abstract

Jorge Torres Roggero (1938) is a poet and essayist whose life was spent almost entirely in the city of Córdoba. Since the 1960s, he has produced a substantial body of poetry and essays that, while gaining recognition in some circles, has barely reached the province. I have chosen only his poetic work, in order to present a writing characterized by both its lyrical flight and a resolute vital stance —which includes politics, specifically his adherence to Peronism—. The poet interweaves his concerns as an activist with a kind of fellowship with the everyday lives of "ordinary" men and women, to which is added a vision of divinity present and interacting with the people. I include the volume that collects his poetry from the years 1960 to 2015 and also two unpublished books: one from the 1980s; the other, which brings together poems from various periods. I consider them essential reading in a dossier whose theme is the multiple intersections between literature and politics.

**Keywords:** Torres Roggero - literature - activism - Justicialism - poetry

---

<sup>1</sup> Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Directora de la Maestría en Literatura y Política de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER). Investigadora, consultora académica del equipo de investigación “Fronteras y violencias en las literaturas de la Argentina” dirigido por la Dra. Andrea Bocco. E-mail: ceciliacoronamartinez@hotmail.com

La literatura argentina, desde sus inicios, está marcada por la presencia de la política. Entre sus múltiples manifestaciones, rescato la poesía gauchesca “gauchipolítica”<sup>2</sup>, cuyo principal representante, Hilario Ascasubi, se posicionó primero como voz antirrosista para luego militar contra el Gral. Urquiza. El canon se enfocó en su obra y en la de su “continuador”, Estanislao del Campo; mientras olvidó sistemáticamente a Luis Pérez<sup>3</sup>, uno de los pocos escritores federales y rosistas que sobrevivieron a la hegemonía de los vencedores.

Claro antecedente de la poesía gauchipolítica es Bartolomé Hidalgo, de quien tanto argentinos como uruguayos destacamos la importante función patriótica de sus “cielitos”, con los cuales se participaba discursivamente en la lucha entre criollos y españoles.

Después de ese irrepetible momento fundacional, se inició una (todavía) interminable cadena de “grietas”: unitarios/federales, la dicotomía sarmientina entre civilización y barbarie, la concomitante entre capital/interior (con numerosas derivas entre los siglos XIX y XX), la oposición entre indios y blancos, criollos e inmigrantes, nacionalistas e internacionalistas (militantes del anarquismo, del socialismo, del comunismo), católicos y anticlericales, conservadores y radicales, peronistas y antiperonistas... solo por quedarnos en el siglo XX y eligiendo aquellos que tuvieron presencia en la literatura nacional.

A su vez, diversos momentos de la historia fueron escenarios del ascenso y descenso de los sectores/pensamientos antes mencionados. Es decir, el poder intervino y determinó la posición, hegemónica o periférica, de alguno de los polos enfrentados. Escritores y escritoras, como la mayoría de los argentinos, fueron atravesados por algunas de las dicotomías, lo cual se manifestó —directa o indirectamente— en su vida y en su obra.

Entre los más estudiados por la academia (y probablemente los más antiguos), se encuentran los que R. Rojas llamó “los desterrados”: intelectuales que debieron exiliarse ante la persecución del rosismo y sus adláteres: Echeverría, Alberdi, Gutiérrez, Cané, entre otros. Menos considerados son autores como Marcos Sastre, a quien su apoyo a Rosas le valió un discreto cuasi-olvido.

Solo con la intención de preludiar el tema del presente artículo, traigo a colación la diferencia entre la difusión de la obra de un autor como Manuel Gálvez (1882-1962) y la circulación semiclandestina de la literatura anarquista o del libro de Pinie Wald, *Pesadilla* (1929).

---

<sup>2</sup> Nombre otorgado por el mismo Sarmiento.

<sup>3</sup> Quien fue “rescatado” por la crítica más de un siglo después de su actuación como escritor.

Gran parte de la crítica literaria y, más aún, los estudios académicos construyeron un canon donde la ideología nunca estuvo ausente, en mayor o menor grado. Probablemente el ejemplo más relevante sea el “caso” Marechal, el “poeta depuesto”, cuya obra fue negada por su declarada adhesión al peronismo. Eso hasta el momento en que otro gran escritor —este sí aceptable para alguna crítica—, Julio Cortázar, lo devuelve a la consideración lectora y estudiosa.

Ahora bien, ¿Marechal es grande “a pesar” de su peronismo, lo es “porque” se reconoció peronista, o es un escritor ineludible que, en sus elecciones vitales, eligió ser peronista? No pretendo repasar posibles respuestas, ni tampoco resolver la incógnita; pero lo menciono ya que constituye un autor imprescindible para poder introducir el autor a cuya obra voy a referirme.

### Un escritor de provincia

Jorge Torres Roggero nació en 1938 en la localidad de Cañada de Luque, ubicada a 130 kilómetros de Córdoba capital. Estudió Letras en la Universidad Nacional de Córdoba, mientras trabajaba como ferroviario. Se desempeñó como docente de enseñanza media y llegó a ocupar las cátedras de Literatura Argentina I y II de dicha institución. Su producción poética se inicia en la década de 1960 y aún continúa. También ha escrito gran cantidad de textos ensayísticos<sup>4</sup>. Desde su juventud adhirió al peronismo.

Precisamente esta adscripción, paralela a una intensa actividad en el sindicalismo docente, lo llevó a la proscripción y al exilio interno durante los años de la última dictadura. La democracia recuperada le devolvió sus cargos académicos, pero no logró evitar el “ninguneo” ejercido por algunos representantes del *establishment*.

Este trabajo se propone estudiar algunos de sus textos poéticos a fin de develar cómo se entrecruzan en su escritura los hilos que tejen una vida impregnada de literatura.

### Poemas en primera persona

El corpus seleccionado está conformado por el volumen *Poesía (1960-2015)*, de 2019, sumado a dos libros inéditos: *Cancionero de Santa Evita* y *Vientos de octubre* (este último aún en proceso de escritura). Para abordarlo me apoyaré en ocasiones en algún texto ensayístico. El poema “Lo que se cifra en el nombre”<sup>5</sup>, de 2021, nos conduce a la

<sup>4</sup> Menciono solo algunos de sus ensayos: *La cara oculta de Lugones* (1978), *Discépolo vivo* (1984), *La donosa barbarie* (1998), *Elogio del pensamiento plebeyo* (2002), *Dones del Canto. Geotextos de identidad y de poder* (2006), *Confusa Patria. Borges y las zoncercas. Otros estudios geoculturales* (2007), *Tumultos del corazón. Pensamiento nacional, popular y democrático* (2012), *El Cura Brochero y su tiempo. Cultura popular, santidad, política* (2012), *Arturo Jauretche. El Ángel aullador y Ramón Carrillo. El ángel sanador* (2019), *La cuerda vital del sentimiento. Raúl Scalabrini Ortiz- Rodolfo Kusch* (2024).

<sup>5</sup> Cuyo epígrafe está constituido por los conocidos versos borgeanos: “Señores, yo estoy cantando/lo que se cifra en el nombre”.

infancia y al momento inicial (¿o iniciático?) que definirá el rumbo de su escritura y de su vida:

Cierta vez llegó el padre ferroviario  
con un cuadrito que colgó contento  
porque volvía el tiempo del Peludo:  
¡y el coronel del pueblo sonreía  
poniéndole la firma a mi futuro!  
.....  
El pueblo empoderado y solidario  
supo por fin su nombre verdadero  
y se llamó por siempre: ¡compañero!,  
y fui un niño feliz, privilegiado,  
y esa alegría dura todavía. (Torres Roggero, s/f)

Esta adscripción ideológica constituye una de las claves de lectura de su obra poética, aunque no la única. Torres Roggero publicó su primer libro de poesía, *Las circunstancias*, en 1962. Carece de prólogo pero lo encabeza una cita del profeta Isaías: “Miré en torno mío, y no hubo quién acudiese en mi socorro: busqué, y no hallé quién me ayudase, y solo me salvó mi brazo, y me sostuvo mi propia indignación... (Isaías, LXIII-6)” (2019, p. 37). La religiosidad es otra de las vías de acercamiento que considero de particular relevancia.

La década del 60 se caracteriza, en la poesía nacional, por una estética que propone un acercamiento al habla corriente, a la vida del común. Se advierte un lenguaje generacional donde es posible encontrar —siguiendo a D. Muschietti (1989)— una “estética del re-conocimiento que une al poeta y al lector medio en la construcción de un imaginario poético donde se comunican [...] discurso y realidad cotidiana ubicada sobre coordenadas tempo-espaciales precisas” (p. 131).

La generación poética del 60 incluye una cantidad significativa de creadores: Alfredo Andrés, Horacio Salas, Juan Gelman, Manuel Grinberg, Leónidas Lamborghini, entre los más conocidos. La sola enumeración de estos nombres remite a obras atravesadas por la política.

Se ha señalado como importante marca generacional la apelación a la cotidianidad en el lenguaje, en el uso del verso libre, en la inmersión en la vida del hombre común. La poesía de Torres Roggero responde a esta caracterización en tanto se trata de una obra claramente situada en un lugar y en una época. En ella, la inmersión en lo cotidiano, en especial en las múltiples manifestaciones de la cultura

popular<sup>6</sup> —una característica sobresaliente de su escritura—, no impide la incorporación de tópicos universales y de un sinnúmero de referencias a textos literarios de diversas épocas y autores.

## Lo popular

Para un mejor abordaje de la obra, intentaré acercarme a la concepción de “pueblo” tal como aparece desde el inicio del primer libro del autor, donde asevera: “hay un dolor de pueblo/que me raja” (p. 39). ¿De qué pueblo se habla? Infiero que otro de los poemas de *Vientos de octubre*: “Angelelli y la sombra del Chacho”, podría servir de guía: “Angelelli y Chacho, remolinos/ de pueblo mártir y esperanza trunca/ unidos van, y los acecha insomne/ en copa de odio, ebrio, el genocida” (Torres Roggero, s/f). El pueblo “mártir” de Angelelli es el “pueblo de Dios”; el del Chacho, “el pueblo argentino”; convertidos en uno y el mismo, que constituye el objeto del odio de los poderosos.

El “yo” es uno con todos los hombres, parte de un pueblo innumerable que opina “que la liberación total es de este mundo” (Torres Roggero, 2019, p. 44). Pero a su vez, este “yo” es en realidad bifronte: está conformado por la unión del hombre y la mujer: “toda la humanidad tiene en nosotros/una sola lengua y un solo canto” (“Irrupción”, *Las circunstancias*, p. 44). Ese hombre-mujer asevera que “inmensos éramos los hijos de los hombres/.../ y comunitarios constituíamos/la llama puesta sobre el candelero.” (“Jornada”, p. 48).

La concepción de “pueblo” manifestada por el Justicialismo es —en este caso— la que tendré en cuenta para mi lectura de la obra de Torres Roggero. Eva Perón afirmaba en un discurso emitido por la Radio del Estado el 27 de marzo de 1951, en lenguaje llano, lo siguiente:

pueblo es lo que el pueblo siente que es (...) una gran unidad constituida por hombres y mujeres cuya primera función es vivir y para eso trabajar, vivir en el sufrimiento y casi siempre en la pobreza, ayudándose unos a otros a sufrir, a gozar y a morir. El concepto de la solidaridad, de la fraternidad, de la igualdad y del amor son inseparables del concepto de pueblo. (...) El pueblo siente y sabe que está constituido por todos los trabajadores (...) y que también forman parte de él todos aquellos que sin ser trabajadores manuales se sienten solidarios con ellos y se deciden a vivir con ellos la vida como quiera que venga, con sus grandes dolores y sus pequeñas alegrías (...) Es la

<sup>6</sup> El fútbol, el trabajo, el viaje en colectivo, entre otras.

historia de todos los sufrimientos, de todos los esfuerzos (...) por construir una humanidad mejor.<sup>7</sup>

Destaco como significativos para mi lectura algunos conceptos: el amor como una fuerza que radica en el pueblo y, desde otra perspectiva, la inclusión no solo de los obreros sino también de los que se deciden a acompañarlos a fin de “construir una humanidad mejor”.

*El que tenga oídos*<sup>8</sup>, de 1966, constituye un hito importante en la obra del poeta. Continúa mostrando a sus hermanos, los trabajadores, los excluidos, entre los que está inmerso: “un día, debajo de los aguaribayes/: te mostré los estribos babeando sudor humano” (“Poema 2”, Torres Roggero, 2019, p. 81). En ese colectivo se incluye: “...yo soy un proletario de gafa y portafolios/ que alquila un lugarcito por si se cae muerto” (“Poema 5”, p. 85), y sabe que “solo me tengo a mí y a mis queridos compañeros” (“Poema 6”, p. 86).

De 1973 es la publicación de *Cualquier cosa que uno dé*, que va precedido de dos citas, una de la Biblia (2 Pe. 3,7-13) y otra de Eva Perón, que da nombre al libro: “El amor es darse, y darse es dar la propia vida. Mientras no se da la propia vida, cualquier cosa que uno dé, es justicia.” (Torres Roggero, 2019, p. 91).

Estos primeros años de la década del 70 son de militancia sindical y política continua. El mismo libro lo manifiesta. Me detengo en “Las cosas que decimos”, donde el yo, asumido como poeta, explica cómo, luego de intensas búsquedas, ha decidido olvidar la poesía antigua, “sonido vano” (Torres Roggero, 2019, p. 95). La voz que ha encontrado es muy diferente, se funda en “el sonido duro de la vida”: el de la necesidad y la alegría cotidianos. Es el único modo de superar las otras palabras: las “palabras-emboscada” (p. 96), las “palabras-boinas-verdes” (p. 96) que, como los marines estadounidenses, “explotan”, “reprimen”, “defolian” (p. 97). Las que manifiestan “decretos hoscos como bayonetas” (p. 97). El sentido de sus versos se funda en los actos simples de la vida del común: “...salir, entrar, ir y volver,/ de aguantar, de esperar, de echarse un trago” (p. 97). Esas son las únicas capaces de “dar la vida a todos” (p. 97), las que provienen del sencillo amor de dos y fundan la esperanza (p. 98).

---

<sup>7</sup> Transcripción propia del discurso pronunciado por Eva Perón en el Cierre de la Tercera Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social.

<sup>8</sup> El libro también tiene un epígrafe, cita del evangelio de Lucas: “Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tenga oídos para oír, oiga.” (8-8) (Torres Roggero, 2019, p. 77). Pero también, sin citarlo, menciona al discurso pronunciado por Juan Domingo Perón el 4 de junio de 1946, al asumir su primera presidencia: “Quienes quiera oír que oigan, quienes quieran seguir que sigan: mi empresa es alta y clara mi divisa, mi causa del pueblo”.



Se entrelazan en el poema lo íntimo, el oficio de poeta, lo comunitario y lo humano. Se trata de una escritura que desecha la belleza “atemporal” para construir poesía con todo lo que se vive en el día a día: los grandes dolores de la humanidad y las pequeñas alegrías hogareñas, las prisiones, las guerras junto al amor y la vida que se gesta desde la sangre compartida.

La esperanza en un futuro mejor se manifiesta en “Letra para después” donde, desde la misma rutina de cada día, se vislumbra una nueva era: “un día, alguno/ de mis hijos subirá al colectivo/.../se sentará cantando /.../cantarán lomuchachoperonista cantarán” (p. 100). El yo, un poeta militante, participa en la construcción de ese nuevo tiempo y cava también sus cimientos: “vestiremos la alegre carne de nuestros domingos/ porque habrá conocido nuestra sangre la victoria” (“Vendrán los zapadores”, p. 102).

El poema “Señales” tiene como epígrafe una cita del Evangelio de Lucas<sup>9</sup> y describe con crudeza la dolorosa realidad de los tiempos, de allí que el primer verso imponga: “Hay que llorar, hay que aullar, ahora.” (p. 103). Todos los sufrimientos provocan una reacción donde se aúna la intervención divina, siempre situada —es decir, arraigada en un lugar determinado, que socorre al prójimo más cercano—, con la intervención política: en la lengua de Dios de Chacho y de Facundo, de los montoneros y los descamisados: “Moradores de Surchos cerca de Chañareco,/.../Yo os daré un nuevo cielo y una nueva tierra/Y el socavón en que os hundíais/Ya no existe” (p. 105).

P. Heredia (2019) destaca una figura en particular que, adoptando varias manifestaciones, reaparece en varios poemas y da nombre al primero del libro: “Mi topo metafísico”. Afirma el estudioso:

Lo que va por debajo se configura desde abajo, el poeta es antes que nada uno más entre todos (...) por abajo, andando, se crea el lugar de la poesía (...). En la conjunción del abajo y la superficie (no en lo alto) está la lucha, que en tiempos de dictadura es una forma de la resistencia, siempre “subterránea” (p. 14)

El último poema de *Cualquier cosa que uno dé*, “El quirquincho” (otra manifestación del “topo”), que culmina y concluye lo manifestado en todos los anteriores, es una mascota metafísica, un animal humanizado (el otro yo del poeta), que comparte con él conocimiento y poesía, es su compañero de vida y de militancia, que comparte la cotidianidad del pueblo; todas estas características se mixturán sin escándalo ni contradicción. De modo que las alusiones literarias unidas a las políticas

<sup>9</sup> San Lucas XIII-56: “¡Hipócritas! Sabéis interpretar la variada apariencia de la tierra y el cielo ¿pues cómo no sabéis interpretar las señales de este tiempo?” (Torres Roggero, 2019, p. 103)

se despliegan sin límites: “Y cuando se entusiasma/ habla también del espíritu de la tierra,/ descalabrinymarechal,/ daquistanestostonlofusiledeperón y/ de Evita/ “gloriosaydolientemuchacha”./ (Ohesperanzanuestraoh/ eterna vigía de la revolución!)” (Torres Roggero, 2019, p. 110).

Por lo demás, el uso del lenguaje en lo que acabamos de citar propone una inserción del habla en la escritura. La ruptura gramatical acompaña la ruptura epistemológica y la revolución política. Termina con una visión profética: “habrá banderas y ametralladoras en el aire/.../ se anunciará a la concurrencia/ que llegó el tiempo nuevo, /el tiempo de vivir.” (p. 112). Para entonces, se cumplirá la palabra de San Pedro: tendrá “su morada la justicia” (p. 91).

### La vida corriente

Coincido también con Heredia en que los textos publicados *a posteriori*, marcados indudablemente por la impronta de la dictadura y la persecución sufrida por el autor, impulsan un cambio necesario en el *ars* poética de Torres Roggero. Es el regreso del topo, del trabajo subterráneo, que solo sale a la superficie bajo formas aparentemente inofensivas.

Entre las diversas vertientes en la poética del escritor cordobés, una es la tierra natal (y la infancia, su cuasi sinónimo), lo popular, la voz de la divinidad, todo ello contenido en la decisión vital/ideológica que supone su adscripción al peronismo.

De 1979 son las *Coplas de las tinajas*. ¿Qué nos dice esta asunción de una forma poética antigua y consagrada? Se trata de un regreso deliberado a una versificación de tradición popular que contiene cierta esencia identitaria. Leemos en la “Copla 8”: “Soy fuego y quedé atrapado/en tu vientre de tinaja/para ser chicha, mordida/voz del que calla y trabaja” (Torres Roggero, 2019, p. 116).

También se vuelve a la tierra, a los orígenes donde todo comienza y todo termina, como se evidencia en “Córdoba en tres miradas... y un vistazo”, folleto de 1982. Allí recrea tres descripciones de su lugar de adopción: la de Fray Luis de Tejada y Guzmán, primer poeta argentino (1604-1680), la del español Concolorcorvo y, finalmente, la de Sarmiento. Culmina con el “Sonetoide cordubensis”, donde el yo poético proclama su amor por la ciudad. Notemos el paradójico “sonetoide”, que en realidad quiere ser un soneto, pero no llega a serlo. Es una versión ¿populachera? de una forma consagrada en la poesía culta con siglos de historia. Por otro lado, va acompañado por “cordubensis”, adjetivo latino que puede traducirse como “de Córdoba”. La palabra en latín remite al calificativo de “Docta” que se suele endilgar a la ciudad, y a la vez a la crítica que Sarmiento realiza en el *Facundo* y a la que el poeta se refiere en el soneto “De Domingo Faustino Sarmiento (S. XIX)”, donde el último terceto recita: “Enclaustra doctoral su tierra adentro;/ porque el latín en las cocinas arde/ y sin ‘ergo’, no hay paria que se calle” (p. 123).



*El alma entera* (1982) está encabezado por una cita de Rubén Darío: “Mi verso ha nacido siempre con su cuerpo y su alma, y no le he aplicado ninguna clase de ortopedia” (p. 125) y conformado por dos partes: “Soles” y “Raíces”. Es destacable la descripción de algunas epifanías: el descubrimiento de la Patria en la caricia de la bandera: “Cara a cara/ en la tiniebla de tu vientre, oh Patria- / me topé con su luz y mi destino” (“Soles”, p. 129); la sacralidad de los lugares: “Aprieto entre mis dedos como exvoto viviente/ el corazón de luna de alguna mojarrita,/ me entrego a tu misterio, remoto en remolinos/ tu secreta mirada y retorno, oh Suquía,/ vestido de luz nueva a gritar por las calles/ lo que entre dientes nombra tu antigua profecía.” (“Suquía, peregrino cielo”, p. 133). Lo que se valora es el suelo, la tierra y sus manifestaciones vitales, que brotan de la naturaleza misma, desde “los bichos del monte y el ganado” (p. 129) hasta el ínfimo “zumbido de abeja en la piel aterida” (p. 132).

Otras *Coplas* aparecen en 1983. Reitero que la considero una forma que nos remite a los orígenes de la poesía, a la forma simple del canto popular, a la sencillez del octosílabo de fácil recuerdo. Es posible advertir cómo el escritor retorna a ella en diversos momentos de su trayectoria creativa. Allí recrea —nuevamente— sus orígenes, los recuerdos que brotan no solo de la experiencia sino de la comunión con la tierra, con el pueblo natal.

*Cuestiones* (1983) está conformado por un conjunto heterogéneo de poemas: cantos de amor, la letra de una zamba, y otros que retoman la estética de los primeros libros, como “El costo de la vida”, donde el “yo”, aun en medio de la desolación de la escasez económica —“sentado estoy en esta bancarrota” (p. 164)—, sabedor de su precaria situación “y para colmo inscripto en lista negra”, vuelve a apostar por la esperanza: “porque quedó una raspa de esperanza/ en la olla popular del corazón!” (p. 165).

De 1991 es *Eucalypto y otros poemas*, volumen que se distingue de los anteriores porque está constituido por dos poemas extensos, “Fue en Pedro Zanni y Colón” y “Volvé, Diego, volvé”; y catorce mucho más breves, agrupados como “Otros poemas”<sup>10</sup>. El texto conserva el coloquialismo (“Volvé, volvé, Pelusa, ya hiciste la difícil”, p. 181), la referencialidad (“cuando las tardes se vuelvan celestes”, p. 175<sup>11</sup>), profundiza en la intertextualidad (“resonaba en las sabias sandalias de Platón/ y en la planta descalza de Netzahuacoyotl”, p. 179); más algunos mínimos juegos lingüísticos de impronta vanguardista (“por todas las arterias bail-andando/ se aproximan, se empujan, se desplazan”, p. 127)<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Entre ellos está “Acerca de la muerte de Claudio Soncoyana”, antes incluido en *El alma entera*, libro que iba a publicarse en 1982.

<sup>11</sup> Alusión al color de la camiseta del Club Atlético Belgrano, equipo de fútbol de la ciudad de Córdoba.

<sup>12</sup> Un estudio detallado del texto se encuentra en mi artículo antes mencionado.

Los poemas extensos están precedidos de una “Declaración del tema”. Se trata de un recurso retórico propio de la oratoria sagrada, también llamado proposición. Entre sus funciones se señala la de ayudar al oyente a seguir el proceso de reflexión a través de todo el mensaje<sup>13</sup>.

Me detengo en “Verbum”, el primero de los “otros”, cuyo título latino se traduce por “la palabra”. El *Evangelio* según San Juan comienza: “Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios”<sup>14</sup>. Entonces hay una palabra profana, la del yo lírico, y una Palabra divina, según se nos remite desde el mismo título. Con su palabra el poeta ha recorrido caminos de dolor y de gozo, de amor y de odio, hasta lograr sentirse su dueño. En una suerte de apoderamiento similar al del primer hombre en el paraíso, este nuevo Adán resulta derrotado por el poder de la divinidad: “sentí que clavada en el sudor de mi frente/ daba órdenes la Palabra” (p. 186).

*Un país de sonrisas. Diálogos de amor* (1996) marca una diferencia con el resto de su producción en el tratamiento de los temas, contenido erótico, amoroso y místico, donde se perciben los ecos marechalianos que postulaban un origen que no se funda en el uno sino en la unión de dos: el hombre y la mujer<sup>15</sup>.

Por otro lado, y como el título lo indica, son diálogos entre el Esposo y la Esposa, escritos en prosa (poética), elección discursiva que se explica en el primero de ellos: “Deja en paz la poesía literaria. Háblame con la palabra cotidiana, con el lugar común donde semilla lo no dicho. (...) ¡Háblame, amor, en prosa corriente!” (p. 205). La pareja es el humus fundante, es “el árbol de la vida (...) invisible e indivisible (...) sus raíces beben en nuestro hogar” (p. 206).

Varios diálogos presentan una organización similar: el Esposo, cansado, manifiesta desánimo: “Rasguñamos paredones de espanto y nuestras rodillas rebotan, sangrando” (p. 209); pero la Esposa, apoyada en el mutuo amor, le infunde esperanza: “El vuelo, oh esposo, no es ajeno a nuestro peso. Tú eres el cielo de mi vuelo” (“Vuelo”, p. 209).

<sup>13</sup> Chapell, Bryan.

<sup>14</sup> *Biblia*. Otras versiones dicen *Verbo*.

<sup>15</sup> La concepción marechaliana es muy compleja y no es el objeto de este estudio. Reproduzco las palabras de la especialista Valeria Secchi (2014), quien afirma: “podemos atisbar el significado secreto de la mujer en tanto personificación de la Sabiduría concedida al hombre. Ella es la Sabiduría santa que fue revelada por Cristo y es comunicada a los fieles de amor y entre ellos, a Dante particularmente. Razón por la cual Beatriz, al igual que Solveig, se identifica con la Inteligencia activa de los aristotélicos y de los escolásticos, en tanto región de la luz divina que posibilita alcanzar la verdad eterna y la beatitud. De tal modo que, por su intercesión, la luz divina desciende al hombre y, si el hombre está purificado, necesariamente se enamora de ella, se hace noble, cortés y puro.” (p.104).

Pero esta comunión no es solo la del hombre y la mujer, solos en el mundo. Se trata de un nudo atado más allá de lo cotidiano: la “maravillosa Estrella de David” (p. 210), guía para que, juntos, naveguen “hacia la eternidad” (p. 211).

El resto de *Poesías* está conformado por una serie de apartados, poemas aparentemente nunca publicados en libros, muchos de ellos muy anteriores: “Salmodias” (2007-2008), “Rezongos” (1960-1962) y “Poemas dispersos” (Actualizaciones 2010).

Me detengo en “Salmodias”. Según la RAE, una “salmodia” es “Parte de la liturgia de las horas en la que se rezan o cantan varios salmos”<sup>16</sup>. El Papa Francisco, en un comentario sobre los salmos (2020) asevera

Dios Padre, de hecho, con su Espíritu los ha inspirado en el corazón del rey David y de otros orantes, para enseñar a cada hombre y mujer cómo alabarle, darle gracias, suplicarle, cómo invocarle en la alegría y en el dolor, cómo contar las maravillas de sus obras y de su Ley. En síntesis, los salmos son la palabra de Dios que nosotros humanos usamos para hablar con Él.<sup>17</sup>

No es extraño, entonces, el título que agrupa a los poemas de este apartado. El primero se denomina “Novenario”<sup>18</sup> y alude al tiempo empleado al culto, que es de nueve días en referencia al tiempo que los apóstoles esperaron la llegada del Espíritu Santo.

En el poema que nos ocupa, el yo lírico se dirige a una divinidad en actitud agradecida. Aparece allí la alabanza: “Bendito seas porque regreso/ indemne de la profunda oscuridad” (Torres Roggero, 2019, p. 239). Además de las bendiciones individuales —por los dones de la vida, el amor, la serenidad—, en la poesía se menciona “la eternidad histórica del pueblo” (p. 240), y se enumera, en cada una de las nueve “oraciones”, la cotidianeidad que religa con lo eterno: “el perfume de la yerba mate/ que me trae nostalgias del paraíso” (p. 242). Culmina con el agradecimiento a la palabra, que “al deletrear tu soplido sobre nuestro barro/ nos hiciste capaces de cruzar por valles de lágrimas” (p. 243) que infunde la esperanza de redención, en todos los planos de la existencia: “y una incurable fe nos dice:/ habremos de llegar/ por fin/ a la Ciudad de los Césares/ .../ plata y oro de luz eterna/ porque ya está llegando el tiempo de vivir.” (p. 244).

<sup>16</sup> El *Libro de los Salmos* forma parte del Antiguo Testamento.

<sup>17</sup> “En los salmos, el creyente encuentra una respuesta. Él sabe que, incluso si todas las puertas humanas estuvieran cerradas, la puerta de Dios está abierta. Si incluso todo el mundo hubiera emitido un veredicto de condena, en Dios hay salvación”.

<sup>18</sup> Tiempo empleado en el culto de un santo, con sermones.

## Poesía militante

*Cancionero de Santa Evita* es un poemario inédito, fechado en enero de 1988. El Proemio presenta a un alter ego del poeta (“Era como mi doble”, Torres Roggero, 1988, p. 3) llamado Juan del Pópolo, “autodidacta y cantor” (p. 3). Dice justamente lo que el yo, empantanado en las obligaciones de la vida burguesa, se ve obligado a callar. Y lo que dice permite leer los poemas que siguen desde la perspectiva buscada. La primera aclaración sobre la santidad de Eva Perón convoca a las canonizaciones populares (frecuentes en la Iglesia, como San Roque o San Jorge... y quizás otros no tan remotos).

Infiero que una de las razones de su falta de publicación no se funda en más motivos que el estar escrito solo para compañeros, para quienes comparten la misma fe. Dice el autor: “Así como las dejé, las transcribo” (p. 4), sin intervenir como corrector de tan extraño portavoz, cuyas características étnicas lo asimilaban a los “cabecitas negras”.

Algunos de los poemas que conforman el volumen son: “Lo primero que se me ocurre, es agradecer a Dios”, “Quiero hablarles como compañera”, “Estamos librando la batalla de los pueblos”, “Quienes quieran oír que oigan”. Culminan con una “Apostilla” donde el autor vuelve a tomar la palabra antes del “Colofón”. En dicha Apostilla deja una interpretación sobre el concepto de “vanguardia descamisada” (p. 20), descrita como un “hogar” o “centro de amor, de irradiación, no necesariamente físicos”. Lugares abiertos para todos, donde comunitariamente se ha de trabajar por la “alegría del ser”, manifestada en la fiesta como constructora de amor entre los hombres. Asevera del Pópolo que sería volver “al espíritu primigenio de la Fundación” (p. 20).

En el Colofón retoma la palabra plena el autor letrado, quien destaca el parentesco entre los poemas con los discursos de Eva Perón recopilados en 1986. El autor-hermeneuta se pregunta sobre los misteriosos modos por los que esos discursos habrían llegado a un del Pópolo aún niño en el momento de su enunciación; al mismo tiempo que indaga en cierto misterio que trasciende de la obra, referido a “la praxis social del amor humano” (p. 22).

Finalmente, en este juego de espejos y de dobles casi simétricos, el escritor se explaya sobre la vida y la obra de Juan del Pópolo, que es un modo de contar la suya propia.

De los poemas que integran el *Cancionero* he considerado “Quiero hablarles como compañera”, el cual —siguiendo la senda marcada por el exégeta— podría considerarse una construcción poética fundada en el Discurso pronunciado el 26 de febrero de 1947 desde la Quinta Presidencial de Olivos y transmitido por LRA. Radio del estado y la Red argentina de radiodifusión. Está dividido en seis partes, alguna de una sola estrofa. Son cuartetas de versos octosílabos. En el primer apartado, la enunciadora se presenta y solicita la escucha de las otras mujeres peronistas: “Aunque nunca pedí honores,/ Un privilegio quisiera:/ Que la mujer me escuchara / Como amiga y compañera” (p. 11).

Se presenta reiteradamente a la par de todas las mujeres sin excepción: “obreras, profesionales,/ estudiantes, chacareras,/ empleadas, amas de casa,/ ¡de todas soy compañera!” (p. 13). Y culmina con una afirmación: “¡la hora de la mujer/ ha llegado en la Argentina!” (p. 13).

El sufragio femenino fue aprobado en Argentina el 23 de septiembre de 1947, luego de una larga lucha que, iniciada por las mujeres de izquierda, fue retomada con fuerza por el Justicialismo. Uno de los discursos que la Primera Dama pronunció sobre el tema es el que hemos de considerar en relación con el poema citado. En primer lugar, se presenta como una mujer más, igual a cualquier argentina: “Las angustias de la mujer han sido y serán las mías. Las preocupaciones de la mujer, yo las vivo, y las asimilo. Las esperanzas de la mujer me son comunes” (E. Perón, 1986, p. 26). Más adelante enumera en su discurso: “Obreras, estudiantes, empleadas, profesionales, chacareras, mujeres de mil pueblos y mil ocupaciones, están obrando sobre el complejo mecanismo electoral” (p. 26). Es evidente cómo los versos citados son una copia casi textual de estas palabras.

Como el nombre lo indica, todo el poemario se centra en las palabras de Eva Perón. Ella es la emisora de cada uno de los textos. Se encuentran en ellos no solo las habituales loas a las ideas manifestadas por el General Perón y su posicionamiento ante los cuestionamientos opositores; sino también un sostenido énfasis en la función de la mujer en la nueva Argentina, manifestadas desde las palabras de quien no se considera “Jefa”, sino una más entre sus compatriotas.

La conjunción Eva Perón-justicialismo-amor-cristianismo aparece con fuerza en la obra. No es de extrañar que el poeta haya evitado su publicación a fin de no convertirse en blanco del ataque, no solo de aquellos enemigos del peronismo, sino también de aquellos que pretenden construir una figura distinta de la personalidad de Eva Perón. No hay que olvidar que se trata simplemente de la Evita de Juan del Pópolo, hombre extraño a las filas tanto partidarias como académicas.

Por último, nos acercamos al libro aún inconcluso titulado *Vientos de octubre*. Es inevitable la reminiscencia a *Viento del pueblo*, libro publicado por el español Miguel Hernández en 1937, en medio del fragor de la lucha entre republicanos y nacionalistas. Afirmaba su autor:

Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar sopladados a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy, este hoy de pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo a ti, a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo.

En el poemario que nos ocupa, los vientos son de “octubre”, en clara alusión a la fecha fundadora del movimiento justicialista, el 17 de octubre de 1945. El primer poema, “Voseo final”, marca claramente la orientación general del libro, donde el yo poético se desdobra para dirigirse a un “vos”, ¿su corazón?, que claramente extraña al General Perón: “Desde el balcón luminoso de Octubre/ él desató tu grito/ tu canto, tu alegría y tu promesa” (Torres Roggero, s/f, p. 3).

El segundo poema, dirigido al General, se titula “Usted”. Allí se reivindica el corazón mismo de la doctrina, y es también un canto de esperanza: “Y sobre los despojos de la infamia,/ comenzará una nueva vida./ Será la vida de los pueblos,/ nuestras vidas serán./ Eso nos dijo,/ y nosotros creemos, esperamos, cantamos/ y no cesamos de luchar (p. 5). De manera similar a lo escrito en el *Cancionero de Santa Evita*, escribe un extenso poema donde poetiza el texto de “Mi mensaje” de Eva Perón.

A continuación, en este armado provisorio, se incluye un grupo titulado “Poemas militantes”<sup>19</sup>, que incluyen “Esa”, dedicado a Milagro Sala; “Dice la grasa militante” (en clara referencia a los dichos de un político ocasional quien se refirió despectivamente a los peronistas como “grasa militante”); “Oda de la gran yegua madrina y la muchacha militante (el que quiera oír, que oiga)”, donde realza la figura de Cristina Fernández de Kirchner como nueva guía del pueblo peronista. En “Ese muchacho peronista” se habla de Néstor Kirchner en el décimo aniversario de su muerte: “Ese muchacho peronista, ese/ flaco de mocasín y sin corbata,/ viene del sur y arrastra los tumultos/ del populoso viento de la historia” (p. 23).

No existe un orden claro al tratarse de una obra en proceso. Reaparecen en el volumen temas ya tratados, como lo escrito el día de la muerte de Diego Armando Maradona<sup>20</sup>, donde ya no se canta solo a los valores deportivos del futbolista, sino que se rescata la fidelidad a sus orígenes populares. El “Pelusa”, “Leal a sus banderas,/ a los sueños del pueblo soberano,/ se arrojó/ con los ojos cerrados/ en el seno sagrado de las Madres,/ en lo profundo de la Patria Grande” (p. 26).

El yo poético vuelve, después de años de luchas, alegrías y decepciones (“Ahora, oh Patria amada, en la penumbra/ veo tu sombra maltratada y lloro”, p. 28), a la infancia luminosa:

La Marga ya se fue y, un día, el Lucas,  
en su zorra a motor de ferroviario,  
encaró hacia el naciente donde el alba  
de la Nueva Argentina nos espera

---

<sup>19</sup> Se trata efectivamente de poemas militantes; mas, particularmente, son poemas de circunstancia, claras respuestas político-poéticas a los avatares de la realidad inmediata.

<sup>20</sup> Recordamos “Volvé, Diego, volvé”, de *Eucalypto y otros poemas*.



con la noble igualdad en sus entrañas  
y un canto de victoria en la garganta. (p. 28)

Si bien no están agrupados, hay cuatro poemas dedicados a siervos de Dios americanos y argentinos: el beato Angelelli, los santos José G. Brochero, Martín de Porres y Mama Antula<sup>21</sup>. De todos ellos se destaca la humildad de sus vidas, el servicio a los pobres, y el amor de los pueblos.

Muchos de estos poemas fueron dados a conocer en posteos realizados en la red social *Facebook*. Como ya se ha mencionado, Torres Roggero también publica un blog, denominado “Confusa Patria”<sup>22</sup>, al cual recorro para apoyar mi lectura.

### Literatura y ruido

Voy a detenerme en un texto ensayístico publicado en el blog ya mencionado, en la entrada del 12 de marzo de 2023, titulado “La liturgia peronista: el bombo bárbaro ritma en la Salle Pleyel”.

Leemos en A24: “El premio The Best a la mejor hinchada de 2022 fue entregado a los fanáticos argentinos, representados por Carlos “Tula” Pascual, tras la consagración de la Selección Argentina en Qatar”<sup>23</sup>. Carlos “Tula” Pascual fue el hombre designado para recibir el premio. Este rosarino de 82 años en ese momento, era fanático de Central y es fácilmente identificable como el hincha del bombo que acompaña a Argentina desde Alemania 1974. Desde entonces, nunca se perdió una Copa del Mundo. En Qatar llegó a su 13° Mundial consecutivo y vio a Lionel Messi ganar su primer Mundial con los colores nacionales. Vestido como hincha, y portando el instrumento que lo identificaba, el bombo, Pascual (1940-2024) recibió el premio en nombre de los argentinos. La Salle Pleyel, donde la FIFA<sup>24</sup> entrega los premios anuales a los más destacados del fútbol mundial, se encuentra en París. Reproduzco la página oficial de turismo de la capital francesa:

En el corazón del distrito 8, a pocos pasos del Arco del Triunfo, la Sala Pleyel está dedicada a la música, los espectáculos, los eventos y las actividades transversales. Este templo Art Decó construido en 1927 —y catalogado como monumento histórico— ofrece una acústica y una calidad visual que atraen a muchos creadores de proyectos culturales.<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> Nombre popular de María de la Paz y Figueroa, santa argentina recientemente canonizada (2024).

<sup>22</sup> Título de su libro de ensayos publicado en 2007.

<sup>23</sup> Publicado el 27 de febrero de 2023.

<sup>24</sup> Sigla francesa de *Fédération Internationale de Football Association*.

<sup>25</sup> Presentada así en la página oficial sobre turismo en París.

Creada por el famoso fabricante de pianos Ignace Pleyel a los fines de construir un lugar especialmente dedicado a conciertos, luego de diversos avatares, es en la actualidad la sala de conciertos más importante de la ciudad y sede de la Orquesta de París. Es decir, una suerte de paradigma de la “alta” cultura.

El bombo es un instrumento de percusión empleado en las grandes manifestaciones políticas del peronismo. Etimológicamente, su nombre puede entenderse como “ruido”<sup>26</sup>. Adoptado popularmente luego en las canchas de fútbol, en nuestro país se asocia, en consecuencia, con las expresiones más emocionales de las grandes masas populares.

“Ruido” proviene del latín: “rugido, estruendo”<sup>27</sup>, de modo que podemos asociarlo al estruendo del pueblo, un sonido para muchos “desagradable”<sup>28</sup>. La poesía de Torres Roggero se nutre de este sonido para construirse, ya que a partir de los “sonidos inarticulados”<sup>29</sup> elabora una escritura militante, comprometida con sus convicciones político-ideológicas.

El episodio que se recupera en el artículo posee una simbología que puede acompañar este acercamiento a la obra del autor: un hombre del pueblo homenajeado en el mismo escenario donde brilló el mismo Stravinsky. Dos extremos culturales, aparentemente opuestos, unidos por su triunfo en un mismo lugar de consagración. Un hombre del pueblo que manifiesta una de las esencias de la cultura popular argentina, de clara adscripción política, es reconocido como un “personaje” o un representante de una parte importante de la población argentina.

En un recinto donde —el mismo nombre revela su origen— se homenajea a uno de los instrumentos más importantes dentro de la música académica, resuenan los ritmos de la percusión producida por otro instrumento, reconocido por acompañar cantos de multitudes que solo se escuchan —por lo general— en lugares abiertos, lejos de construcciones acústicas y de cuidadosas interpretaciones.

La noticia “pintoresca”, si bien deja entrever el contraste culto/popular, parece más bien regodearse en cierto carácter grotesco que nacería de la oposición entre formalidades reglamentadas, ropas de diseñador y joyas relumbrantes, con la camiseta de fútbol de un hombre del pueblo (¿los aborígenes patagónicos en la Exposición Universal de París?).

<sup>26</sup> “Voz tomada del latín *bombus*, ī, palabra atestiguada en esta lengua con los valores 'ruido profundo o grave' y 'zumbido'; y esta, a su vez, del griego *bombos* (véase TLL, s. v. *bombus*).” Diccionario Histórico de la Lengua Española.

<sup>27</sup> “Del latín tardío ‘rugido’, ‘estruendo’” (RAE).

<sup>28</sup> La RAE define “ruido” como “sonido inarticulado, por lo general desagradable”.

<sup>29</sup> Remito a la referencia anterior.

Como contralectura, propone al autor otra mirada<sup>30</sup>:

Solo sabemos que ese instrumento cargaba el peso de jornadas históricas y que la civilización cantaba al ritmo de la barbarie peronista. (...) Era una liturgia. En griego *leitourgia* significa “servicio hecho al pueblo” o “servicio prestado directamente para el bien común”: viene de *leito* (popular, del pueblo) y *ergon* (obra). (Torres Roggero, 2023)

Destaca entonces la simbiosis entre el bombo y el pueblo como parte de una liturgia nacional cuyo momento inicial fue el 17 de octubre de 1945, y concluye:

Hace 78 años que ocurrió esa hierofanía y en la Salle Pleyel de París, a metros de la Tour Eiffel, señorones vestidos de lujo, acartonados y reclusos en su ignota importancia, baten palmas al son de un bombo peronista, y en un extraño refunfuño, nos alientan “quilomberamente”.

### Para ir concluyendo

Gran parte de los poetas que el canon ubica en la generación del 60 (Juan Gelman, “Paco” Urendo, Alberto Szpunberg, Roberto Santoro) sostuvo una militancia política que influyó de diversas maneras en sus vidas (en el caso de Santoro, culminó con su trágica muerte). Poetas adherentes al peronismo, aunque no especialmente integrantes de dicha generación, también se multiplicaron: Homero Manzi, Aurora Venturini, Alfredo Carlino, Fermín Chávez, Arturo Jauretche, María Granata, Antonio Monti, Claudio Martínez Payva, Antonio Nella Castro y Julia Prilutzky Farny son algunos de ellos.

En todos los nombres mencionados, la literatura y la política constituyeron parte importante de su actividad vital. La política, ya sea practicada en organizaciones de diversa índole, o como parte insoslayable de su producción escrituraria. Fueron hombres y mujeres para quienes literatura y vida no constituyen opuestos, sino que confluyen en la multiplicidad del hacer cotidiano. El nombre de Jorge Torres Roggero puede unirse a este muy incompleto listado.

Destacamos las particularidades ya señaladas en su poética, donde lo político (el justicialismo como doctrina nacional y popular) se emparenta tanto con lo religioso como con los propios orígenes (la infancia feliz). Se trata de tres afluentes que se unen en una producción poética donde el yo, aun develando sus íntimos sueños y desvelos, no deja de lado la concepción comunitaria de lo humano. Cada minuto de la vida individual es al mismo tiempo un momento del devenir de todos los que comparten su presencia en el mundo. Presencia que adquiere sentido porque se nutre de ese

---

<sup>30</sup> Tal como lo plantea desde el título del artículo.

contacto esencial: la madre tierra y sus hijos, el pueblo innúmero que transcurre su existencia de sol a sol. Hombres y mujeres trabajadores, sufrientes, humildes y hasta alegres en su necesidad. Para ellos, la esperanza inmediata se asienta en la promesa que implica una ideología marcada por el amor: el peronismo es el ancla para fijar la historia de argentinos y argentinas.

El Justicialismo se define a sí mismo como una “doctrina”. Para la RAE, una doctrina puede ser: “Enseñanza que se da para instrucción de alguien”, “Norma científica, paradigma” y también “Conjunto de ideas u opiniones religiosas, filosóficas, políticas, etc., sustentadas por una persona o grupo”. Si leemos los diversos textos, libros, discursos donde ella se explicita, notaremos que responde a cada una de las anteriores conceptualizaciones.

También se manifiesta de diversas maneras el acercamiento de esta ideología con los preceptos del cristianismo. La religión es el tercero de los afluentes notables en la obra poética de Torres Roggero: la vida humana está profundamente “religada” a la de la divinidad.

En un posible exceso alegórico, se podría asegurar que hay una suerte de “trinidad” nodal que funcionaría como una llave (clave) de lectura de toda la obra poética del autor. Una que define a un hombre entregado a su humanidad, inmerso en el pueblo y atravesado por lo divino.

## Bibliografía

- A24. (27 de febrero de 2023). Premios The Best 2022: los argentinos fueron premiados como la mejor hinchada del mundo. <https://www.a24.com/ovacion/futbol/no-publicar-premios-the-best-2022-los-argentinos-fueron-galardonados-como-la-mejor-hinchada-del-mundo-n1080213>
- Ascénder. *Salle Pleyel Concert Hall*. <https://www.ascender.es/Projects/salle-pleyel-concert-hall/>
- Chapell, B. (2025). *Predicación* (Lección 6: proposiciones y puntos principales). <https://www.biblicaltraining.org/learn/institute/pr600-preaching/pr600-06-propositions-and-main-points>
- Corona Martínez, C. (2021). El eucalypto de la vida. Aproximación a la poética de Jorge Torres Roggero. En H. B. Molina *et al.*, *Literatura y regionalidades* (pp. 124-130) Biblioteca Digital Universidad Nacional de Cuyo.
- Heredia, P. (2019). El sentido de la verdad: el poema como resistencia vital. Una aproximación a la poética de Jorge Torres Roggero. En J. Torres Roggero, *Poesía (1960-2019)*. Alción.
- Hernández Gilabert, M. (1937). *Vientos del pueblo*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/viento-del-pueblo-1057842/html/20e418b6-450a-4e51-91e8-71ffc2cfb364\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/viento-del-pueblo-1057842/html/20e418b6-450a-4e51-91e8-71ffc2cfb364_2.html)

- Infobae. (7 de febrero de 2024). Murió Tula, el militante peronista que se convirtió en el hincha más famoso de la selección argentina. <https://www.infobae.com/deportes/2024/02/07/murio-tula-el-historico-hincha-del-bombo-que-acompano-a-la-seleccion-argentina-en-13-mundiales/>
- Muschietti, D. (1989). Las poéticas de los 60. *Cuadernos De Literatura*, (4), 129–141. <https://doi.org/10.30972/clt.043307>
- Paris je t'aime – Oficina de Turismo. *Salle Pleyel*. <https://parisjetaime.com/spa/cultura/salle-pleyel-p3599>
- Perón, E. (1986). Discurso pronunciado el 26 de febrero de 1947 desde la Quinta Presidencial de Olivos por LRA. Radio del estado y la red argentina de radiodifusión. En *Eva Perón. Discursos completos (1949-1952)*. Editorial Megafón.
- Perón, E. (27 de marzo de 1951). Discurso pronunciado en el Cierre de la Tercera Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social. Buenos Aires [Archivo de Audio]. Radio del Estado. Recuperado el 14 de agosto de 2025 de <https://www.archivorta.com.ar/asset/eva-peron-define-el-concepto-de-pueblo-segun-la-doctrina-justicialista/>
- Perón, J. D. (1946). Mensaje del General Juan Perón ante La Asamblea Nacional, con motivo de su juramento como presidente de La Nación. 4 de junio de 1946. <https://www.pjbonaerense.org.ar/discurso-de-juan-domingo-peron-ano-1946/>
- Real Academia Española. (s.f.). Bombo. En *Diccionario Histórico de la Lengua Española*. Recuperado el 30 de agosto de 2025, de <https://www.rae.es/dhle/bombo>
- Real Academia Española. (s.f.). Doctrina. En *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 10 de septiembre de 2025, de <https://dle.rae.es/doctrina>
- Real Academia Española. (s.f.). Ruido. En *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 10 de septiembre de 2025, de <https://dle.rae.es/ruido>
- Secchi, V. E. (2014). *Leopoldo Marechal: una estética unitiva: estudio de la recepción de fuentes griegas y cristianas*. Universidad Nacional de Córdoba. E-Book.
- Torres Roggero, J. (12 de marzo de 2023). La liturgia peronista: el bombo bárbaro ritma en la Salle Pleyel. *Confusa Patria*. <https://confusapatria.wordpress.com/>
- Torres Roggero, J. (1988). *Cancionero de Santa Evita*. Inédito.
- Torres Roggero, J. (2019). *Poesía (1960-2019)*. Alción.
- Torres Roggero, J. (s.f.). *Vientos de Octubre*. Inédito.
- Vatican News. “Los Salmos, experiencia del diálogo con Dios”: el Papa en la catequesis. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-10/papa-francisco-audiencia-catequesis-oracion-salmos.html>